



PROGRAMA
PARA LA
ENSEÑANZA DEL DIBUJO

(Traducido del frances por M. Sálas Marchan, Rector del Liceo de Los Andes)

Los Andes, 14 de Noviembre de 1910

Señor:

El Programa de Dibujo aprobado por el Honorable Consejo de Instrucción Pública de 1893, está del todo *anticuado*: se basa exclusivamente en ejercicios geométricos, mientras la corriente moderna se inspira en la reproducción de objetos naturales.

A fin de allegar mi concurso a la modificación de la enseñanza del Dibujo, he traducido del frances el Programa que para esta asignatura ha elaborado el Gobierno frances, conforme con los mas modernos i racionales principios pedagógicos.

Al enviárselo a Ud. para su consideración, me permito insinuarle la idea de hacerlo publicar para que circule por los Liceos, sea estudiado, adaptado a nuestras necesidades i ampliado de modo que abarque todas las humanidades,

pues tal como es, se refiere sólo a seis años de estudio, o sea, entre nosotros, a la Preparatoria i tres primeros años de humanidades.

Saludo a Ud. respetuosamente.

M. SÁLAS MARCHAN.

Al señor Rector de la Universidad.

Testo de los nuevos programas de la enseñanza del Dibujo en las clases infantiles i en las escuelas primarias públicas.

(*Diario Oficial* del 30 de Julio de 1909)

El Ministro de Instrucción Pública i de Bellas Artes,

Vista la Lei del 30 de Octubre de 1886;

Visto el decreto de 18 de Enero de 1887;

Visto el auto del 18 de Enero de 1887; i

Oído el Consejo superior de Instrucción Pública,

DECRETA:

ARTÍCULO ÚNICO. Los programas de enseñanza del dibujo en las clases infantiles i en las escuelas primarias públicas de niños i niñas, se modifican como sigue:

Instrucciones Jenerales

Antes de entrar en el detalle de los ejercicios, es necesario precisar los principios del método que debe seguirse.

El primero de estos principios es la libertad: en el alumno, libertad de sentimiento i aun de interpretación dentro de los límites de una corrección gradualmente estrecha; en el maestro, libertad de acción, estímulo a la iniciativa, según su propio temperamento.

Segundo principio: el dibujo se estudia ménos por él mismo que por los fines jenerales de la educacion. Todo aquello que lo incorpore en la materia de los estudios primarios i que lo mezcle a la vida intelectual, responde al objeto indicado: hacer del dibujo, no un arte de agrado, sino un instrumento jeneral de cultura i como un refuerzo mas para el funcionamiento normal de la imaginacion, de la sensibilidad i de la memoria.

Tercer principio: la naturaleza tomada por base, amada por ella misma, traducida directa i candorosamente. La naturaleza es concreta. El dibujo no debe ser abstracto. En la naturaleza, tal como la percibimos inmediatamente i procuramos reproducirla, no se halla la jeometría. La naturaleza tiene sus líneas, formas i colores, pero ni sus líneas ni sus formas se reducen por si a un teorema, a figuras jeométricas, ni sus colores, a los de una aguada. Confundir, al principio, las cosas de la jeometría i las de la naturaleza, es, pues, falsear dos cosas distintas i digna cada una de ella de estudio separado, i es casi siempre esterilizar el dibujo. Entre el niño i el objeto natural que él dibuja, no debe interponerse ninguna práctica jeométrica. Ver bien lo real primeramente, sentirlo i representarlo despues con sinceridad, esta debe ser la única preocupacion del alumno en presencia de la naturaleza, que, bajo mil aspectos, permanece modelo eterno.

De donde se sigue que el maestro, si comprende su tarea de educador, debe subordinarse igualmente a estos tres principios: respeto de la vision i del sentimiento propios de cada alumno; combinacion i colaboracion entre el estudio del dibujo i los trabajos de las otras clases; abandono de toda teoría pedagógica estraña al dibujo mismo, que, so pretexto de ayudar el ojo i la mano, entorpece el uno i la otra, enjendra la rutina i mata al nacer la mas viva de las enzeñanzas.

En resúmen, el buen maestro deberá exitar mas que criticar, sujerir mas que corregir, proponer mas que imponer, ajustarse al paso de los alumnos, adaptarse a la medida de ellos, en vez de moldearlos a todos uniformemente segun su propia condicion. Por esta sola via, logrará tocar los espiri-

tus i vivificar los elementos que el programa pone a su disposicion.

Debe tenerse en cuenta un caso que ocurre a menudo. Es aquél en que el alumno, por venir de otros establecimientos o de su casa, entra a la escuela a la edad de nueve a diez años, sin haber recibido jamas ninguna preparacion en la práctica del dibujo. Sin separarlo del resto de la clase, aconsejamos entónces someterlo a un réjimen particular, que consiste en aplicar con él el método de iniciacion i correccion recomendado para los primeros cursos. No será necesario proponerle modelos distintos que a sus compañeros; pero no se le exigirán los mismos resultados. Su edad le permitirá seguramente adaptarse mas pronto a los ejercicios de perspectiva, de observacion; por otra parte, de un modo jeneral, se debe suponer que toda la clase no marchará a un mismo paso,—que algunos alumnos están mas adelantados o mejor dotados que otros. Si lo juzga necesario, el maestro dividirá los niños en dos o mas (secciones) grupos, a los cuales propondrá ejercicios de dificultades graduadas, o de los cuales exigirá resultados algo diferentes. Otro medio de exitar la emulacion es hacer pasar al grupo superior a los que trabajan i progresan.

El maestro no tendrá que introducir en la clase todos los modelos ni todos los detalles de los ejercicios propuestos. Queda a su iniciativa hacer una eleccion razonada de ellos, apropiada a su gusto i a los medios de sus alumnos. Se ha querido simplemente indicar la variedad considerable de ejercicios que pueden emprenderse para mantener viva la curiosidad de los espíritus i afinar el sentido de observacion.

Clase infantil

(5 a 7 años)

PROGRAMA

Primera Seccion. — Bosquejos (crayonnages) libres al lápiz. Siluetas i alineacion por medio de cubos, ladrillos, reglillas

(batonnets), listones, fichas, guijarros, botones, etc. Ensayos de copias de estas combinaciones.

Segunda Seccion.—Bosquejos libres, una vez por semana en cuaderno, a fin de notar los progresos. Calcado de hojas, siluetas, contornos, rosetones, por grupo i alineacion de objetos, como se indicó. Copia en negro, o de preferencia en color, de estas combinaciones. Pequeños dibujos simétricos. Cortado de papeles de colores i trenzado. Copia de objetos usuales mui simples, de juguetes infantiles. Cróquis de todo jénero. Modelado.

Instrucciones

La única instruccion que señalar a maestros i maestras, es la de favorecer, por todos los medios, el instinto que lleva a los niños a dibujar desde sumas corta edad. Déjeseles cubrir las pizarras o cuadernos con sus dibujos caprichosos; ellos gustan contarse historietas o recordar los espectáculos familiares que les interesan. Incíteseles a dibujar las anécdotas i las historias, las fábulas i las lecciones de cosas dichas en clase. Nada de darles consejos, nada de criticarles su ejecucion; a lo sumo, familiares indicaciones sobre los mui gruesos defectos de observacion. I aun así, no abusar de ellas. Libertad absoluta para el empleo de lápices de color.

Sólo al fin del segundo año, se les propondrá a los niños la representacion de objetos usuales mui simples; pero que los niños tengan el objeto mismo ante sus ojos: el objeto no debe jamas ser dibujado de antemano en la pizarra como un modelo que copiar. El maestro no recurrirá a este medio sino a título de indicacion sumaria, en forma de cróquis i para apoyar una demostracion.

Por ejercicios apropiados, se habituará al niño a mirar atentamente el objeto para discernir en él las formas reales i las formas aparentes (una mesa de cuatro patas mirada desde cierto punto, parece no tener sino tres). Hai, pues, ejercicios visuales, o mejor, observaciones suscitadas por el

maestro, que deben preceder a los ejercicios gráficos, porque el ojo no es sino un instrumento cuyo aprendizaje es preciso dirigir. La lección de dibujo para los niños comprenderá dos partes: primero, la observación; en seguida, la ejecución.

El modelado será iniciado también por los niños de la segunda sección. Se le dará a cada uno un trozo de materia plástica, que amasarán i modelarán a su antojo al principio. Después se le mostrarán formas muy elementales que modelar; más tarde, objetos simples o elementos naturales.

La práctica del modelado, al menos en los límites en que debe encerrarse en la escuela primaria, no presenta ninguna dificultad seria. El material se compone de una pequeña plancheta i desbatadores, que el alumno mismo puede confeccionar. El material de la clase consiste en un simple cajón que contiene la materia plástica utilizada: arcilla, cera, plastilina; según los recursos locales i sus conveniencias personales, el maestro adoptará una u otra de estas materias. La greda es el medio más práctico, a pesar de los inconvenientes que parece presentar a primera vista. Un cajón de madera, revestido interiormente de planchas de zinc, permite conservar la arcilla en estado maleable: algunos trapos húmedos bastan. En la clase, con alguna práctica i disciplina, se obvian con facilidad los inconvenientes inherentes al manejo de la tierra. En los comienzos, para familiarizar a los alumnos con el modelado, el maestro solo ejercita grupos poco numerosos; i gradualmente irá tomando parte en los ejercicios la clase entera.

En las clases infantiles elementales, i en el curso medio, los ejercicios de modelado son ejecutados en una sesión; no se pide a los alumnos más que esbozos que correspondan a los croquis tratados en el dibujo. No hai para qué, pues, preocuparse de la conservación de los trabajos; se destruyen al fin de cada sesión i la tierra vuelve a la cubeta. Más tarde, si hai interés en prolongar un estudio de modelado i este trabajo requiere varias sesiones, los alumnos interesados cubren su obra de trapos mojados para mantenerla en estado maleable.

No olvidemos que estos ejercicios de dibujo i modelado, como todos los ejercicios de las clases infantiles, no deben ser sino entretenimientos i distracciones, sin fatiga i sin apremio.

Para el cortado de papeles de color, se tendrá cuidado de elegir tintes armoniosos i francos. En caso de necesidad, el maestro colocará el tono sobre el papel blanco con el lápiz de color o una aguada.

Curso elemental

(7 a 9 años)

1.º Dibujo con lápiz negro o con lápices de color, de objetos mui simples. Se colocan los objetos a la vista de los alumnos.

2.º Dibujos de memoria de objetos precedentemente dibujados.

3.º Dibujos libres segun las lecciones de cosas, tareas ilustradas: de frances, historia o jeografía.

4.º Dibujos libres hechos fuera de clase.

5.º Modelado.

Instrucciones

1.º Objetos mui simples tales como botella, vaso, colodra, escala, una rueda, un áro, una escarapela tricolor, la esfera de un reloj, juguetes, una banderita, una pelota, un baldecito, etc. El maestro da, en algunos instantes, una corta esplicacion del objeto que se dibujará, i deja trabajar a los alumnos. Sus dibujos no serán, sin duda, al principio, la imájen exacta del objeto propuesto como modelo: el niño no observa todavía con precision. No debe, pues, pedírsele una copia exacta en el sentido jeométrico de la palabra, sino solamente un dibujo lejible, que represente el tipo jeneral del objeto copiado. Iguales observaciones para el modelado, para el

cual seria preferible comenzar por hacer sentir al niño la forma real del objeto.

2.º Multiplicar los dibujos de memoria, hechos en clase: el maestro hará a menudo reproducir un objeto estudiado en una clase precedente. Es del todo necesario cultivar la memoria de las formas.

3.º Como en las clases infantiles, procurar que el niño se dé cuenta, tanto como los temas lo permitan, de la leccion de cosas, de historia, de jeografía, por un dibujo que, mejor que una redaccion, mostrará si ha escuchado i comprendido bien las palabras del maestro. Recomendar a los alumnos, ilustrar, segun su fantasia, las tareas que se les dan. Hai muchas probabilidades para que una tarea, que ilustra, sea una tarea que interese al niño i que le aproveche.

4. 1.º Pedir a los alumnos que dibujen en la casa temas que escojan coñ toda libertad. Favorecer, por todos los medios, el gusto de los niños por el dibujo; todos estos ejercicios deben ser corregidos por el maestro con mucha prudencia: no es el acierto del gusto ni la precision o la cualidad del dibujo lo que es necesario pedir a los niños. En el curso elemental, los ejercicios de dibujo están destinados sobre todo a fortificar el sentido de la observacion esacta en el niño; i, en la crítica, es preciso atenerse a las observaciones de buen sentido, que corrijen la falta de atención visual.

En los dos años, se practicarán los mismos ejercicios que pueden variarse infinitamente; corresponde al maestro graduarlos segun el buen sentido.

Curso medio

(9 a 11 años)

1.º Dibujo en papel con lápiz negro o con lápices de color de objetos usuales simples, muestras tomadas del reino animal o vegetal.

2.º Dibujo de memoria.

- 3.º Dibujos esplicativos de lecciones de cosas, de narraciones históricas, etc., hechos en clase. Tareas ilustradas.
- 4.º Arreglos decorativos elementales.
- 5.º Dibujos libres hechos fuera de clase (lápiz, pastel, acuarela, etc.)
- 6.º Modelado. Iguales modelos que para el dibujo.
- 7.º Dibujo jeométrico. Cróquis anotado.

Instrucciones

Las intrucciones jenerales son las mismas que para el curso elemental. Los ejercicios son esactamente del mismo orden; pero los modelos, a medida que se avance, serán un poco mas difíciles. I sobre todo, es el maestro quien debe mostrarse mas exigente: sus indicaciones i correcciones deben recaer siempre sobre la esactitud de la observacion. Convienne que, poco a poco, lleve al alumno a ajustarse mas de cerca a la representacion de los modelos, a no contentarse ya con un mas o ménos. Algunas ideas jenerales sobre la perspectiva de observacion pueden hallar cabida en el curso medio. Queda bien entendido que no se trata de ninguna manera de demostrar a los niños teoremas de perspectiva, sino solamente de llamar su atencion sobre los fenómenos principales de la perspectiva i darle los medios de controlarlos.

Es preciso tambien avanzar un paso i preparar el curso superior; con este objeto, es bueno comenzar el dibujo decorativo, mui simple. Los modelos estudiados precedentemente i debidamente escojidos se propondrán a los alumnos como elementos de arreglos decorativos, cuya disposicion jeneral indicará el maestro en la pizarra. Es el comienzo de un trabajo de imaginacion, con la ayuda de materiales anteriormente escojidos por los niños.

Para las niñas, adaptacion de estas pequeñas composiciones decorativas, a fáciles trabajos de aguja.

Dibujo jeométrico.—El ejercicio del dibujo jeométrico está mas especialmente destinado a las escuelas de niños. En el

curso medio, se hará comprender a los alumnos el uso de la regla, del compas, de la escuadra i del trasportador.

Podrán emplearlos en ejercicios en la pizarra.

Elementos de dibujo jeometral. — Algunas esplicaciones, apoyadas en dibujos sobre las proyecciones de los sólidos tratados en el curso de jeometría.

Aplicaciones prácticas. — Dibujo de objetos simples que presenten las particularidades señaladas. Ejercicios de cróquis anotados, levantados por los alumnos, de objetos simples.

Curso superior

(11 a 13 años)

I.—Dibujos hechos en clase segun modelos:

- a) Objetos usualès simples;
- b) Muestras tomadas del reino animal o vegetal;
- c) Modelo vivo vestido.

2.—Arreglos decorativos.

3.—Dibujos i cróquis de memoria.

4.—Dibujos hechos libremente fuera de clase.

(Lápiz, pasteles, acuarela, etc.) Ilustracion de tareas.

5.—Modelado.

6.—Dibujo jeométrico.

Instrucciones

Se deja toda latitud al maestro para la distribucion de las materias de su programa: lo habrá cumplido bien sí, al fin del primer año del curso superior, sus alumnos son capaces, entrando al segundo año: 1.º de ejecutar claramente un cróquis anotado; 2.º un cróquis de perspectiva, lejible i bien proporcionado, de un objeto simple.

Distribuirá las horas reservadas a los ejercicios de modelado segun las facilidades ofrecidas por los locales, su em-

plazamiento i los rigores de las estaciones. En principio, el modelado debe completar el dibujo segun el relieve.

1. *Dibujos de objetos:*

a) Material del escolar, material de la clase, juguetes, cuchillos, cortaplumas, lapiceros, plumeros, libro, caja de colores, frasco, gorra, piso, caballete, pala, pelota, aro, muñeca, balde, etc.

b) Muestras tomadas del reino animal o vegetal. Solo excepcionalmente se constituirá para las escuelas primarias una coleccion de piezas preparadas especialmente para esta parte del programa de estudios. Pero, en el campo, sobre todo, los modelos naturales no faltan: lagartos, caracoles, mariposas, insectos, estrellas de mar, conchas, tallos, hojas, yemas, flores, frutos, granos, legumbres, calabazas, etc.

c) Modelo viviente vestido. Nada de una sesion «de pose» en los talleres. Se toma un camarada por modelo en una actitud simple, sentado o dibujando. En las clases numerosas, varios modelos pueden así colocarse a la vez, para grupos diferentes, sin que los modelos improvisados pierdan su tiempo.

Se agregarán a estos ejercicios nociones sumarias sobre la perspectiva por medio de sólidos geométricos, que un maestro ingenioso confeccionará fácilmente con carton, si es que no posea ya estos modelos para el curso de geometría. Estos sólidos servirán entónces para las demostraciones Medios prácticos de apreciar la pendiente aparente de las líneas vistas en perspectiva: carton estendido presentado verticalmente, despues horizontalmente, despues oblicuamente; decorar las superficies de este carton, i hacer observar las aparentes deformaciones de perspectiva de estas superficies, etc.

Cada año se consagrarán dos o tres lecciones a estas demostraciones. Las esplicaciones teóricas mui elementales de perspectiva que se darán, no tienen por objeto sino hacer mas sensible la observacion de los efectos de la perspectiva,

basándose siempre en la observacion de los efectos de la naturaleza. Se invitará a los alumnos a escojer i dibujar objetos que presenten las particularidades de perspectiva señaladas en esas lecciones. Estos trabajos de aplicacion práctica se harán parte en clase, parte en la casa.

2.—*Arreglos decorativos.*— Se ejecutarán estos trabajos parte en clase, parte fuera de la clase. Segun los temas, se ejecutarán las composiciones sea en dibujo, sea en modelado. En las escuelas de niñas, se escojerán de preferencia temas que puedan aplicarse a obras femeninas, i tanto como sea posible, se harán ejecutar algunas de estas composiciones en bordado, encaje al crochet, aplicaciones de jénero, etc. Sobre un cróquis esquemático, valiéndose ordinariamente de una combinacion jeométrica simple (cuadrados, círculos, orlas, trazos, letras adornadas, etc.) cróquis trazado en la pizarra por el maestro i que indique las disposiciones jenerales de la composicion, los alumnos componen un arreglo personal combinando los elementos que agrupan segun la eleccion, repeticion, contrastes i color que les convienen. No considerar como faltas la inespierencia i la injenuidad; no reprimir demasiado la exuberancia so pretesto de sobriedad; ni el colorido exesivo so pretesto de armonía. El niño nace colorista; el color es una de las alegrías de sus ojos: concédersela ampliamente; despues vendrá el sentido de la armonía. Para corregir al alumno, penetrarse de lo que ha ideado hacer, mas bien que notar la imperfeccion de lo que ha hecho. La mejor crítica no es la que demuele, sino aquella que utiliza, enmienda i completa.

3. *Dibujos i cróquis de memoria.*—Este ejercicio, mui importante, se basará, sea sobre adornos decorativos precedentemente ejecutados, sea sobre objetos ya dibujados del natural en clase i sobre los cuales el maestro haya presentado sus observaciones. Los cróquis de memoria pueden hacerse segun cosas vistas, pero no dibujadas préviamente. Modelo presentado a los alumnos, mirado detenidamente, despues retirado i reproducido de memoria. Monumentos,

paisajes, escenas, observados en el curso de un paseo i representados en seguida ateniéndose a los recuerdos.

No se pretenderá obtener en estos dibujos de memoria, una reproduccion minuciosa i una esactitud fotográfica. Bastará que el objeto reproducido, lijeramente ejecutado, se presente con sus rasgos distintivos, con su fisonomía. La idea del carácter de un objeto se grabará así en el espíritu. Una vez ejercitado el ojo se habituará pronto a discernirla. Nada es mas esencial para adquirir poco a poco la práctica del croquis.

4. *Dibujos hechos fuera de la clase; ilustraciones de tareas.* La correlacion que debe establecerse entre el dibujo i los otros estudios es en extremo fructifera. Los programas de historia, de idiomas, de ciencias naturales, abundan en temas de representaciones animadas i en materias para ilustraciones. El idioma patrio, las fábulas, las narraciones en prosa i verso, los temas tratados en clase sobre la escuela, la familia, la casa, la ciudad, los oficios, el campo, la labranza, las cosechas, las vendimias, etc., los cuentos populares, la Cenicienta, Pulgarcito, el Pájaro azul, Malborough, etc., i tambien dibujos que despierten el recuerdo de cosas vistas, carreras de automóviles, de bicicletas; el recreo, la pesca con anzuelo, el baño, una regata, etc.

A fin de evitar la copia servil de las imágenes, se puede pedir a los alumnos que sitúen las escenas en paisajes de la rejion.

No se trata de ordenar o esperar cuadros de historia i de jénero, sino de ejercitar la imaginacion, aguijonear el espíritu, provocar la inspiracion. La experiencia ha probado que estos ejercicios hacen trabajar mas los jóvenes cerebros, que las redacciones mas laboriosas; i aun ponen a menudo a la luz cualidades nativas de observacion, de vis cómica o de finura, que, hasta entónces, no se habian revelado.

Sin duda, muchos de estos ensayos no serán sino groseros esbozos; varios, sin embargo, tendrán interes i todos serán diversos como los espíritus mismos de que emanan. Un maestro, por poco observador que sea, sacará buen provecho

de estas indicaciones; conocerá mejor a sus alumnos después que hayan dibujado con libertad. El dibujo de observación es una contribución de primer orden a lo que se llama la «psicología del niño».

5. *Modelado*.—Los ejercicios de modelado se ejecutan según los modelos enumerados en *a* i *b*.

6. *Dibujo geométrico*.—Se desarrollará el estudio de los elementos del dibujo geométrico comenzado en el curso medio. Los ejercicios de trazado geométrico, hechos solamente en la pizarra en el curso medio, se ejecutarán ahora en el papel con ayuda de instrumentos.

Numerosos croquis con anotaciones levantados por el alumno mismo; algunos de estos croquis se pondrán en limpio. Representación geométrica de sólidos geométricos i de objetos simples tales como: útiles, ensambladuras de carpintería i de ebanistería, disposiciones exteriores de aparatos de piedras de talla, grandes piezas de cerrajería, muebles ordinarios, etc. Todos estos ejercicios deben de ser hechos del natural. Sin embargo, es útil, que el maestro indique, por algunos croquis trazados en la pizarra, la manera de proceder.

Nociones elementales sobre planos i mapas.

PARIS, 27 de Junio de 1909.

GASTON DOUMERGUE.
